

Predicación

[Página Principal](#) > [Jesucristo](#) > [Vida de Jesús](#) > [Predicación](#) > Documento

Motor de Búsqueda

Lo básico

Doctrina

Sacramentos

Mandamientos

Oración

Biblia

Nuestra Fe

Jesucristo

Santa María

Santos

Meditaciones

Encíclicas, etc.

Papas y papado

Apologética

Nuestra Vida

Valores

Familia

Matrimonio

Mujer

Actualidad

Enfoques

Cultura de la vida

Entretenimiento

Herramientas

Para imprimir

Enlaces

Imágenes

Estudio

Teología

Visitación

Por Pbro. Dr. Enrique Cases

En la Anunciación el ángel había mencionado, como de pasada, un dato no pedido por María, que, a la vez era prueba. Isabel, pariente ya anciana de María, daría a luz un hijo. María sabe la pena de la esterilidad de su pariente. Sabe su edad. Y se llena de caridad para estar en comunión con aquella que también juega un papel en los planes de Dios. Y, empujada por el Espíritu Santo, se pone en movimiento; quiere visitar y ayudar a Isabel en su alumbramiento; quiere darle muestras de su amor. Está movida por el cariño humano y por la caridad divina.

Y se pone en camino hacia las montañas de Judea. Comienza el caminar de Dios entre los hombre en el seno de su Madre bendita.

El camino es largo, y cuando llega "entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, el niño saltó de gozo en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando en voz alta, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme? Pues en cuanto llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno; y bienaventurada tú que has creído, porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor" (Lc)

Todo es alegría en el encuentro. Alegría, por la visita de la pariente tan querida. Alegría por saberse ayudada en momentos tan esperados, pero nada fáciles. Pero, sobre todo, alegría que nace en el Espíritu Santo y embarga el corazón de Isabel. Alegría también del niño de Isabel que salta de gozo en su seno. Es la alegría del encuentro con Dios. Y es también alegría de María que, no sólo se siente amada, sino que ama como sólo puede amar quién está llena de Dios. Al ver la alegría de Isabel, María abre su alma y manifiesta lo más íntimo de sus sentimientos.

María exclamó:

"Glorifica mi alma al Señor,

Centro de Servicios



Mapa del Sitio



Recomienda a un amigo



Agregar a favoritos



Encuentra.com en tu página de entrada



Libro de visitas



Bájalo a tu Palm®



Imprímelo



Gratis por e-mail

Recíbelo **GRATIS**
por e-mail:

y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador:
 porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava;
 por eso desde ahora me llamarán bienaventurada todas
 las generaciones.

Porque ha hecho en mí cosas grandes el Todopoderoso,
 cuyo nombre es Santo;
 su misericordia se derrama de generación en generación
 sobre aquellos que le temen.

Manifestó el poder de su brazo,
 dispersó a los soberbios de corazón.

Derribó a los poderosos de su trono
 y ensalzó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos
 y a los ricos los despidió vacíos.

Acogió a Israel su siervo,
 recordando su misericordia,
 según había prometido a nuestros padres,
 Abraham y su descendencia para siempre" (Lc).

Son palabras de la Escritura que brotan de sus labios
 como agua de una fuente abundante. Ha meditado mucho
 y ha entendido con las luces del Espíritu. Ciertamente ve su
 pequeñez, pero ve también que las cosas que se han
 producido en Ella son grandes: ve la salvación de los
 hombres, la victoria sobre el pecado y el príncipe de éste
 mundo que esclaviza a los hombres; ve la satisfacción de
 todos los deseos de liberación que encierran en el corazón
 de los hombres, ve el cumplimiento de las promesas de
 Dios de un modo que supera todas las expectativas. Sabe
 que en su seno vive el Hijo del Altísimo. Y se llena de toda
 la alegría que puede soportar un ser humano. Por eso da
 gloria a Dios por tanto bien.

"María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a
 casa". Hasta que nació Juan y recuperó el habla Zacarías
 convirtiéndose en profeta del Altísimo.

Reproducido con permiso del Autor,
 Enrique Cases, Tres años con Jesús, Ediciones
 internacionales universitarias
 pedidos a eunsa@cin.es

[Valores](#)

[Meditar](#)

[Virtudes](#)

[Homilía dominical](#)

[Novedades](#)

[Voz del papa](#)

[Santoral](#)

[Evangelio Diario](#)

[Escribe tu e-mail:](#)

[Política de Privacidad](#)

